

EN MANOS DEL BUEN PASTOR

Por.: El Espíritu Santo, usando la vida de H.R.L.A

“No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; **porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia**, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.” (Hebreos 13:9)

“Antes bien, como está escrito:

*Cosas que ojo no vio, no oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.”*

(Romanos 2:9)

Y aún más versos....

Oremos Al Amado.:

“Padre Mío y Redentor mío, tú conoces mi corazón, tu lo sabes todo, Oh Perpetuo Rey. Conoces el anhelo y el deseo que tenemos de conocerte, de conocer Tu Gracia, Tu Amor, Tu Misericordia y asimismo tu justicia y reprensión. Así que, en éstos momentos pongo mi vida y la de mis hermanos en tus manos, mediante ese sacrificio que se llevó a cabo en la Cruz del Calvario, teniendo Libre acceso ante tu Trono de Gracia. Declarando también toda obra del enemigo destruída, En El Nombre de Jesús, creyendo pues, que para ésto apareció el Hijo del Hombre en carne; para deshacer y destruir TODA obra del diablo. Y te damos gracias por Tu Grande Amor y Misericordia. Guíanos con Tu Espíritu Santo. El propósito es que Tu seas Honrado Padre. Te lo pedimos en El Nombre de Tu Hijo amado Jesucristo. Amén.”

Amados hermanos y hermanas. En éstos días, ciertamente difíciles, no sólo para el pueblo de Dios, sino para todo el planeta, las cosas que nos agobian, la creciente ola de nuevos movimientos religiosos, el debate en cosas escatológicas, teológicas, y todas las “gicas” que puedan imaginarse, creo yo, que nos olvidamos de grandes cosas, que son “simples” y a la vez profundas. También es sabido que se ha dado mucho el debate acerca de éste tema, el cual, les digo sinceramente, si no lo hubiera conocido (antes de éste verano), y con lágrimas en los ojos les digo, quién sabe si les estaría compartiendo. Si es necesario y lo requieren, proporcionaré más de una versión, para sea más entendible, ya que ya no es tan común el “castellano”, en el cual se escribió la Versión Reina-Valera 60, y no en español latino.

Es GRACIA mis amados. Gracia. La palabra, dice que es “cosa buena afirmar el corazón con la gracia”. Ciertamente, la gracia, es algo, así como otras muchas cosas, de dos filos. Sí, de dos filos, así como la palabra. Depende del uso que le uno le dé. Y en qué se determina eso? Ya lo veremos también.

Creo en mi corazón, que es en gran manera necesario saber “en quién hemos creído”, y me resulta también más necesario, que si hemos creído en Él, ahora debemos de CREERLE. Tal vez me dirán, “Hermano, ¿qué acaso no es lo mismo?” No. Verán, una persona puede creer en la existencia de otra, tal vez de quién es, mas no creer lo que ésta le dice. Y el no creer, es como si prácticamente le ignorásemos. Recordemos lo que dice la Palabra en Hebreos 11:13 -14 “ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino **mirándolo de lejos y creyéndolo y saludándolo**, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que ésto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;”. No se está hablando acerca de cuestiones “futuristas” o “cosas ya

sucedidas”, sino de Fe, por la cual, los justos, vivirán. Las promesas de Dios son claras, y debemos de creer que son para nosotros, ya que el nuevo pacto, como dice Hebreos, tiene unas mejores promesas, y no es perecedero en Gloria. Y sus promesas son en el Sí, y en el Amén(אמן Dios es Rey Digno de Ser confiado).

Debemos de recordar, que El Señor no está limitado a lo que nosotros, que nosotros sólo tenemos una pequeñísima (y es mucho decir) parte de los atributos que Él, El Gran Rey, tiene. Es nuestra humanidad (nuestra mayor debilidad), lo que muchas veces nos impide en creer las grandes cosas y maravillas que Él tiene para cada uno de nosotros en nuestras vidas. Entonces, ante todo éste asunto, pregunto yo... ¿En quién han creído y en qué cosas han creído ustedes?

Mis amados hermanos, ¿si recuerdan que les dije que la gracia dependía de “cómo y quién la usaba”? Bueno, eso se aplica, a mi parecer de la siguiente manera. El Reino de Dios, un reino perfecto e inmovible tiene éste fundamento “Conoce El Señor a los suyos” (2 Timoteo 2:19), el cual es firme (no cambia). Los que son de Dios, mis amados, la Voz de Dios escuchan, y siendo Jesús nuestro Gran Pastor, le seguimos. Una persona, que conoce al Señor, reconoce su voz, se goza en Él. Con ésto digo que, aquellos que, se valen de la gracia del Señor como escudo para pecar y hacer lo que se les antoje en su vida, hay dos opciones, o no conocen verdaderamente Al Señor (mas son conocidos de Él) o no son del Señor. A las personas del segundo caso, sabemos que son llamados “cabritos” y El Señor mismo nos dijo que a ellos, en el juicio, los apartará de las ovejas.

Pero, ¿qué hay de los que son conocidos por El Señor? Bueno, ellos, si ya han conocido la salvación, entonces, ellos ahora son Hijos. Y la palabra nos dice que para los hijos está la disciplina, porque si no, entonces seríamos bastardos. No podemos quedar sin castigo si pecásemos o cometiésemos un error delante del Señor, porque eso puede ser ocasión de que Su Santo Nombre sea blasfemado. Pero hay algo más allá.

El Señor dijo “Yo soy el buen pastor, quien da la vida por sus ovejas”. Entonces, veamos, cualquier “buen pastor” de ésta tierra, ¿dejará que alguna de sus ovejas se vaya “por sí misma” (por su “propia decisión”) a un acantilado? No. Entonces, si nuestro Señor, es El Buen Pastor, además de ser Dios mismo. ¿Creen que una oveja se le saldrá? No ha dicho El Señor que a sus ovejas “NADIE LAS QUITARA DE SUS MANOS”? Creemos en ésto mis amados? Olvidémonos de etiquetas, quitémonos los postits de identidad que en nuestros corazones nos ponemos los unos a los otros y pongamos oído a ésta verdad. “Padre Santo, **a los que me has dado**, guárdalos en Tu Nombre, para que sean uno, **así como nosotros**”(Juan 17:11). ¿Para qué? “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean **perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste**, y que los has amado a ellos como a mí también me has amado.” (Juan 17:23) ¿Porqué os digo ésto? Muchas veces las etiquetas que nos ponemos por experiencias pasadas, nos hacen cerrar nuestro corazón a verdades de amor. Es verdad, a mí me sucedió. Yo DESPRECIABA la Gracia, yo lo repetía como loro, sin saber lo que era, leía de ello, pero no estaba en mi corazón, sino que fue hasta que le dí cabida en mi vida (y no fue por haber pecado), cuando El Señor actuó en mi corazón. En mi corazón despreciaba el “ministerio” de el varón Miranda. Así pues hermanos, seamos sinceros. ¿Creemos lo que El Señor ha dicho, quitando de lado nuestra vista del hombre, y poniendo los ojos en Cristo, el creador y consumidor de nuestra Fe? (Si es que la tienen en Él). El Señor no es un pastor que diga :“Padre, se acaba de ir otra oveja. Ella era de tu prado, pero se fue por decisión propia, ¿eh?”. No! El es El BUEN PASTOR. Quien deja a las 99 y va por la perdida.

Si ustedes creen en su corazón ésto, entonces en nuestras vidas se debe de dar ese fruto, la unidad, porque “El Amor es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:14). Y lo es, porque fue, por ese amor, que El Señor puede relacionarse con nosotros, y nosotros con Él, mediante El Sacrificio del Amado Jesús.

Es verdad que muchas personas se valen tristemente de la gracia para andar tibios, para pecar, y que

por su culpa sea blasfemado El Nombre del Señor. Pero, debemos de preguntarnos sin juzgarles a ellos, ¿conocerán verdaderamente Al Señor?. Porque al que El Señor no conoce, aunque ellos hayan profetizado en Su Nombre, el Señor dirá “NUNCA OS CONOCÍ”, El Señor no les dice “Creí haberte conocido, pero me equivoqué”, a menos que creamos que El Señor se equivoque, El Señor es claro “sabiendo quiénes son suyos”. Y a los otros, como a Esaú, ya habían sido juzgadas sus obras.

Amados, gocémonos En El Señor. Dancemos de gozo, porque la Gracia, no es un tema para pelear, sino que la Gracia es para Afirmar nuestros corazones. A la verdad, yo creo en la salvación eterna que El Señor me da. Y, personalmente les comparto, que el enemigo me ataca. Pero, si creo en la salvación eterna, ¿porqué simplemente no pecho y me arrepiento?(como loco hablo) Porque para mí, eso (la salvación) , es un motivo más de santificación, de consagración, que por El hecho de que Mi Señor me eligió (o al menos eso veo, por la obra que ha hecho en mi vida) me llena de fuerza, Su Amor, me hace rebozar de gozo, su misericordia, me sostiene. Porque “si no fuera por El Señor, mi alma moraría en el silencio. Cuando yo decía “Mi Pie resbala!” Su misericordia me sustentaba”. Debemos de confiar en que “la buena obra que inició en nosotros, la perfeccionará, hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6) Y no hablo del espíritu solamente, sino de TODO nuestro ser. Así que, hermanos amados míos, con todo ésto, sin ánimos de contienda, sino con un amor vehemente por compartirles de la Gracia del Señor, no miremos hacia atrás, sino prosigamos a la meta, que quien nos ha llamado, nos sustentará. Porque nosotros “no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen FE para perseveración del alma”, y si a alguien le falta Fe, dígame como los discípulos “aumentanos la Fe”. Y tengamos confianza y amor para las promesas del Señor, abrazándolas y sabiendo que es Fiel quien lo prometió, aunque nosotros le falleemos en nuestra humanidad, porque.:

“No os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aún una vestia tocara el monte, será apedreada o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo:

Estoy espantado y temblando.

*Sino que **os habéis acercado** al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los **justos hechos perfectos**, a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.*

...

*Así que, recibiendo nosotros un reino **inconmovible**, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con **temor y reverencia.**”*

Y sobre todo, tengamos amor, porque, a pesar de que la sabiduría de Dios principia con El temor de Dios, cuando uno ama, puede tener la seguridad de que El Señor no tendrá razón para destruirnos, por que Su misericordia es para siempre. Porque, además de todo “estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, nos podrá separar del Amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor Nuestro.” Sabiendo también que las bendiciones son unas espirituales (actuales) y otras para un futuro, creamos en Aquél que las hizo, sabiendo que a quienes ha llamado, los santificó y a los que santificó también ha dado ya honor. Porque nos eligió **no conforme obras** sino mediante la Gracia en Cristo Jesús desde antes de la fundación del mundo. (2 Timoteo 1:9).

Porque la Fe consiste en la certeza de lo que no se ve, la convicción de lo que se espera. :) Y las cosas que ha preparado, son las que ojo no ha visto, ni oído ha visto. :)

Así que usemos la gracia para fortalecernos y recordemos en amar a aquellos que la usan como pretexto, para que por sus buenas obras puedan conocer que vale la pena vivir para Cristo, se arrepientan y Glorifique a vuestro Padre que está en los cielos.
Que la Gracia, El Amor, la misericordia y la comunión del Espíritu, sean con todos vosotros.

La Gloria sea a Él.
Más que bendecidos. :)

Dudas y comentarios, al correo.
hibrido17@gmail.com

Para más estudios, reportes, videos, etc.

[Http://sirkerberosworld.blogspot.com](http://sirkerberosworld.blogspot.com)